



Referentes Identitarios de lo Lagunero

Hilda Georgina Hernández Alvarado
Coordinadora.

Primera edición

Corrección y edición: José Barbosa

Diseño: Wilfredo Camarena, Carmona Impresores

Portada: Cuerpo Académico Sociedad, Comunicación y Cultura de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Coahuila

DR. 26 de diciembre 2012. Universidad Autónoma de Coahuila

Impreso con recursos del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional, PIFI

ISBN: 978-607-506-110-8

Aparte de los usos legales relacionados con la investigación, el estudio privado, la crítica o la reseña, esta publicación no puede ser reproducida en todo ni en parte, en español o en cualquier otro idioma, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma o por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, inventado o por inventar, sin el permiso expreso, previo y por escrito de la editorial.

CAPÍTULO III
*LA RELIQUIA: UN REFERENTE
IDENTITARIO DE LO LAGUNERO*

Blanca Chong,
Ricardo Jurado,
Melva Concepción Martínez,
Perla Arellano

INTRODUCCIÓN

La identidad regional se establece cuando una parte importante de los habitantes de una región, logra sumar a su sistema cultural los símbolos, valores y aspiraciones más profundas de su idiosincrasia.

La identidad según Castells, es la fuente de sentido y experiencia para la gente, pensada como el “proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido” (2001: 28). Para un individuo o grupo puede haber pluralidad de identidades, que se constituyen en fuente de tensión y contradicción, tanto en la representación de uno mismo como en la acción social. Aun cuando las identidades pueden originarse en las instituciones, sólo se convierten en tales cuando los actores sociales las hacen propias y construyen su sentido en torno a esa interiorización.

“La identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás” [Giménez, 2007: 60]. La identidad contiene elementos tanto de lo “socialmente compartido” como resultado de la pertenencia a distintos grupos, como de lo “individualmente único”. El proceso de formación de las identidades colectivas responde a mecanismos complejos y con frecuencia depende de la interacción de fuerzas históricas y sociales. La identidad regional puede definirse entonces, según Bassand, como, “la imagen distintiva y específica que los actores sociales de una región se forjan de sí mismos en el proceso de sus relaciones con otras regiones y colectividades” (cit. en Giménez 137).

Cuando se habla de identidades culturales se hace referencia a relaciones sociales históricas que vinculan al individuo con la colectividad. Identidades que cobran sentido sólo en contextos sociales específicos. Las identidades se construyen y reconstruyen en la interacción social y dentro de ella se refrendan o modifican. Al modificarse, originan cambios en los contextos de que forman parte (Salles, 1997).

La Reliquia se ha convertido en un referente de la identidad lagunera, como lo muestran los resultados de un estudio reciente (Hernández, 2012), en el que al preguntar a un grupo de habitantes de cuatro municipios que conforman la zona metropolitana de La Laguna, acerca de cuáles son las costumbres que identifican a la región, invariablemente se mencionó esta tradición, expresión de la religiosidad popular, como una de las más importantes.

Como parte del proyecto de investigación *Referentes identitarios de lo lagunero*, en esta parte del estudio se tiene como objetivo describir los rasgos que caracterizan esa tradición tan importante en la región como es La Reliquia: cuál es su origen, en qué consiste, quiénes la practican, cuáles son sus motivaciones para mantener esas prácticas, en algunos casos, por generaciones.

RELIGIOSIDAD POPULAR

Para realizar un análisis de las condiciones de las identidades tanto colectivas como individuales presentes en todo ser humano, es necesario considerar las distintas esferas que las componen, entre ellas la cultural y la religiosa. Aunque aparentemente se trata de dos dimensiones completamente alejadas la una de la otra, las interrelaciones que éstas suponen pueden servir para analizar la forma en que la dinámica social se desenvuelve (Camarena, 2009). En el caso de La Reliquia, se trata de una tradición profundamente arraigada en la cultura de la Región Lagunera, sobre todo en los sectores populares que practican la religión católica.

Para tratar de explicar una práctica religiosa, como la celebración de La Reliquia, es necesario considerar que por definición las creencias religiosas son fuente de sentido, por la capacidad que tienen los universos religiosos para situar a los hombres en una relación significativa con los dioses, lo que les permite lograr una dimensión trascendental de la vida. El hombre religioso se percibe en una relación de dependencia con sus deidades, es un ser que sabe que su destino no está en sus manos, sino que depende de la voluntad divina (Guerrero, 1999).

Como se verá a lo largo de este trabajo, La Reliquia, además de ser un referente de identidad, constituye una de las más importantes expresiones de la religiosidad popular en la Región Lagunera.

En la religiosidad popular se expresa el rico potencial creador del imaginario del pueblo, resume las vivencias históricamente compartidas y el modo con que el pueblo asume y manifiesta la representación de sus problemas y el modo de enfrentarlos, así como sus fiestas y esperanzas (Ramírez, 2007: 2).

En las vivencias históricamente compartidas un elemento importante son las tradiciones de un fuerte arraigo histórico y familiar. A tal grado de que éstas son consideradas como algo propio al ser heredadas.

Otro concepto de religiosidad popular indica que “es la religión tal como la vive el pueblo en forma espontánea y variable, ligada a ritos y costumbres, a fiestas y al folclor, como una parte de la cultura tradicional” (Idígoras, 1979: 287). Las manifestaciones de la religiosidad popular son muy diversas, cada pueblo tiene su manera de vivir la fe y de realizar sus expresiones religiosas.

Para explicar la religión popular, se debería,

En primera instancia, explicitar cómo ella, en sus diversas construcciones históricas y culturales, es funcional en los diversos procesos de liberación, afirmación, resistencia o identificación de los sectores populares o étnicos, ubicados en la marginalidad, dentro de la dialéctica de las relaciones asimétricas que mantienen con las culturas, poderes e instituciones hegemónicas y centrales (cit. en Sánchez 256).

Desde la perspectiva de los significados la religión popular es un proceso simbólico cuya función esencial es la producción y o reproducción de sentidos. Es un fenómeno religioso que se refiere de forma simultánea al mundo de la vida cotidiana y a otro que supuestamente lo trasciende.

Lo religioso popular contiene aspectos comunes: es espontáneo y salido de la creatividad colectiva, corresponde a necesidades afectivas pero fundamentalmente proviene de los deseos del hombre de vincular con lo divino relaciones simples y directas. Para comprender la religiosidad popular es necesario tomar en cuenta la relación entre las creencias religiosas y su eficacia simbólica. Las creencias permiten que las ideas religiosas perduren en el tiempo, porque “son la base de las maneras reales o simbólicas de negociar la existencia cotidiana y el imaginario social que se despliega libremente en toda práctica de las formas de religiosidad de una comunidad” (Cornelio, 2005: 256).

Para comprender por qué permanecen las expresiones de religión popular, es necesario tener en cuenta que la mística popular se construye, entre otras formas, a través de hábitos reproducidos en las prácticas cotidianas, vigorosamente ligados a las tradiciones. La transmisión y reproducción de la mística popular se realiza principalmente

mediante la vivencia en los ámbitos de relaciones sociales íntimas: la familia, el barrio, los grupos de amigos, espacios socializadores y formadores de las identidades profundas. Esta transferencia se refuerza de manera importante en las fiestas religiosas, que pueden ser canales para la reproducción de identidades y para la participación de las nuevas generaciones en actividades y ritos religiosos (Salles, 1997).

Los diversos valores que componen una determinada cultura son producto de experiencias y aprendizajes a lo largo del tiempo, conservándose y transmitiéndose a las siguientes generaciones cuando su enseñanza contribuye a la preservación de una sociedad. Como señala Elías (1989), el proceso social de la génesis de ciertos rasgos culturales puede haberse olvidado desde hace mucho tiempo, pero que no obstante una generación los transmite a la siguiente aunque no tenga conciencia del proceso de cambio en su totalidad, y que esos rasgos sobreviven en tanto la cristalización de las experiencias y las situaciones pasadas conservan un valor de actualidad y una función en la existencia real de la sociedad, es decir, en tanto las generaciones sucesivas creen encontrar en esos aspectos culturales el eco de sus propias experiencias.

En las sociedades modernas, si bien existe una tendencia hacia una disminución del carácter sagrado de las instituciones, de los valores, normas y actitudes frente a la vida, ello no implica que el creciente proceso de secularización esté por suprimir tradiciones y creencias religiosas, culturalmente transmitidas de generación en generación. Los procesos de secularización se presentan de manera diferenciada en distintos grupos sociales. En el caso de La Reliquia, la tradición se mantiene sobre todo en los grupos más desfavorecidos económicamente, lo que puede explicarse, como afirma Monsiváis:

En sociedades donde la vida de las mayorías está sujeta a miseria y persecución, la gente busca consuelo de sufrimientos y frustraciones en su práctica religiosa, y a todas las manifestaciones de la cultura nativa, económicas, sociales, políticas o filosóficas, las impregna el pacto con las fuerzas extraterrenas (cit. en Salles 75).

Otra explicación de la permanencia de tradiciones como La Reliquia la encontramos en Habermas (:1990), quien afirma que la sociedad moderna requiere vínculos con la historia de lo que él llama los viejos protectores. Como en la sociedad actual no se ha producido de forma adecuada el contrapeso creador de sentido necesario para lograr enfrentar adecuadamente los problemas o vicisitudes de la vida, las tradiciones participan como elementos continentes, o de contrapeso a los problemas de pérdida de sentido de la modernidad. Esto expresa la prevalencia y necesidad de lo tradicional, muchas veces investido de religión.

Frente a los procesos de modernización, la religiosidad popular se puede fortalecer y en ocasiones acrecentar, no sólo en áreas rurales, sino también en algunas zonas urbanas. Pareciera que en algunos sectores sociales resurge un acercamiento al misticismo y a formas de religiosidad que se rencuentran con sus tradiciones, las recrean y las renuevan. Actualmente gran cantidad de personas continúan manteniendo sus tradiciones, no únicamente como aspectos importantes de cuatro municipios que conforman la zona metropolitana de La Laguna.

Acerca de cuáles son las costumbres que identifican a la región, invariablemente se mencionó a La Reliquia como una tradición que expresa la religiosidad de los laguneros, como definición colectiva de los sentidos de la vida. Está dentro de los elementos que participan en la estructuración personal frente al desmoronamiento de antiguas formas de existencia. "Para quienes la modernización no ha cambiado la dinámica central de su cotidianidad, la preservación de lo tradicional no constituye un retorno, sino una 'inercia' de vida, por lo cual lo tradicional permanece a pesar de sus cambios y recreaciones", (Salles, 1997: 77).

LA RELIQUIA LAGUNERA

Uno de los rasgos que parecen caracterizar a la Región Lagunera es llamada La Reliquia, evento social de carácter popular que involucra aspectos filantrópicos, religiosos y gastronómicos (Corona, 2006); se trata de una tradición de la religiosidad popular que no se refiere a lo que comúnmente se designa en el lenguaje católico con ese término. A pesar del arraigo que tiene en la región, son escasos los estudios que busquen conocer el origen e interpretar esta manifestación de la religiosidad popular. La Reliquia no es una tradición cuyos orígenes se ubiquen en la Comarca Lagunera. Se trata de una difusión cultural por migración (Corona, 2006). Con la apertura de las líneas de ferrocarril, a finales del siglo XIX, la región quedó sujeta a la migración regional, nacional e internacional y a las innovaciones que los nuevos pobladores traían consigo, entre ellas nuevas formas de celebración religiosa; La Reliquia llegó a La Laguna y se popularizó con los inmigrantes zacatecanos.

En Zacatecas La Reliquia existe desde hace mucho tiempo, incluso existe el término Reliquia zacatecana, pero a diferencia de lo que ocurre en La Laguna, en aquel estado ha sido aceptada por los más altos círculos sociales. Un ejemplo de esa difusión por migración lo presenta Corona a partir del testimonio de la señora Esperanza Huizar Núñez:

Miguel Huizar [mi abuelo] nació en Valparaíso, Zac., en el año de 1853 [...] llegó a Gómez Palacio en 1905 trayendo consigo la imagen de la señora Santa Ana que data del siglo pasado y habiendo sido la patrona de la hacienda que llevaba su nombre en el municipio de Valparaíso, Zac. El hacendado primo hermano de mi abuelo se la regaló en tiempos de los cristeros que cerraban las iglesias o las quemaban, por ese motivo, mi abuelo se hizo cargo de la imagen, con la promesa de venerarla siempre el 26 de julio de cada año, promesa que ha sido cumplida a través de generación en generación de abuelo a padre, a hijos, nietos, y Dios permita que bisnietos y tataranietos [...] Quiero hacer mención que la celebración del 26 de julio se inicia con una novena que data del año de 1868 [...] esta novena la rezamos desde el 18 de julio hasta el 26, el santo rosario sin faltar la danza de matachines y una riquísima reliquia (Corona, 2006: 94).

Es frecuente que muchas familias entre las clases populares de la región, organicen y compartan, año con año, la comida a la que se ha denominado La Reliquia, y que es la concreción anual de un culto relacionado con algún santo o advocación de la Virgen⁷. Con ocasión de la fiesta anual de la virgen de Guadalupe, de San Judas Tadeo⁸ o algún otro santo de su devoción, una familia prepara una comida que consiste en asado de puerco y guarnición de siete sopas, y la distribuye de manera gratuita entre todas aquellas personas que lo soliciten. Se trata de una forma de pagar una manda o voto hecho al santo, y el medio por el cual la familia que celebra a un santo o virgen comparte con su comunidad lo que tiene, se trata de brindar alimento al mayor número de personas posible. Esta tradición popular religiosa de la reliquia, en nuestra Comarca Lagunera, es completamente distinta y merece un lugar especial. Los laguneros, a cambio de los favores recibidos o por herencia familiar, realizan una gran comida el día de la festividad del santo o santa

7 Existen algunos cuestionamientos hacia la forma en que se entiende esta devoción. Para un sacerdote católico, quien fue entrevistado, lo que en la Región Lagunera se ha denominado La Reliquia es una expresión de piedad popular, y es lo que ha hecho que a través de la fe permanezcan también danzas y procesiones. Retoma la expresión del papa Benedicto XVI, en el sentido de que “los pueblos tienen mucha piedad popular, pero tienden poco a reflexionar la palabra de Dios”; en el caso de La Reliquia, se busca algo rápido y efectivo a través de Dios. Es decir, cuestiona lo que considera pragmatismo al mantener la tradición. “Se vuelve a veces pagano porque hay danzas y llevan los mariachis y llevan los músicos y al último terminan alcoholizados. Entonces se pierde el verdadero sentido de lo que es una acción de gracias.” Entrevista personal. 6 dic. 2011.

8 La devoción hacia San Judas Tadeo está muy extendida en la Región Lagunera, muchas de las reliquias que se ofrecen son en su honor. Este santo adquiere relevancia en México y comienza a aparecer en las devociones de la gente a partir de la crisis económica de 1995. Adquiere notoriedad y se acude a él en situaciones difíciles. Cabe mencionar que el Vaticano no reconoce a San Judas Tadeo como el santo para las causas difíciles, sino son los mexicanos quienes le han dado esa importancia. Como a la Virgen de Guadalupe, cuyo culto surge a partir de la mitad del siglo XVI, pero reconocida

hasta casi llegando a los años ochenta del siglo XVII, en donde ya se la nombra Reina de América. Entrevista personal. 20 jun. 2012.

de su elección y la reparten entre todas las personas en esa fecha. No es preciso conocer a quien hace la reliquia para “hacer cola” con una olla de peltre, un cazo de barro o un envase de plástico, para recibir una porción de asado de puerco y siete sopas (Orellana, 2001: 6a).

Según el sociólogo e historiador José Luz Ornelas, la tradición de repartir alimentos en un acto religioso tiene su origen en México cuando llegaron los jesuitas, a fines del siglo XVI. Así llamaban a la gente que querían congregarse en las doctrinas. Los llamaban para los rezos, pero sabiendo que ellos acudían por lo que iban a repartir, así lo dicen los reportes de los jesuitas de ese entonces. Se llamaba sobre todo a los niños, porque la preocupación era congregarlos a ellos, pues sabían que los mayores ya tenían fuertemente arraigadas sus propias visiones de los dioses, del mundo y se trataba de que las nuevas generaciones adoptaran la religión católica.

La Reliquia no es solamente la comida. Se acompaña de un acto litúrgico, que por lo general es un rosario, pero también puede ser una misa, el cual se realiza en familia o en pequeña comunidad de familiares, vecinos e invitados, previo a la distribución de la comida. La oración es el elemento central de La Reliquia, a pesar de que la comida sea un elemento característico de esta tradición. Ornelas. Entrevista personal. 20 jun. 2012.

La familia que ofrece La Reliquia coloca en la calle un altar con una imagen del santo, al que adorna con flores y velas. Es frecuente la presencia de danzantes, quienes bailan durante todo el día frente a la casa que realiza la ofrenda. Los tambores de los danzantes hacen el llamado a la comunidad para que se acerquen y las personas comienzan a llegar con sus trastes para recibir comida de manera gratuita.

La danza es un elemento que convierte la tradición de La Reliquia en algo peculiar. En algunos casos se contratan los grupos de danzantes, pero en muchos otros acuden gratuitamente a bailar. Dentro de los ritos religiosos bailar es una forma de hacer oración.

No es la danza por la danza ni bailar por bailar. La danza es expresión de algo referenciado a algo específico: lo trascendente. A través de la danza [la acción concreta] se busca alcanzar ritualmente un bien para la vida humana ante lo preocupante y dificultoso de la existencia humana: asegurar el bienestar y fomentar la vida (García, 2007: 8).

En los actos religiosos la danza es un ritual que tiene un conjunto de reglas establecidas para llevarse a cabo, lo que permite la permanencia: es la herencia del rito lo que ha permitido que la danza trascienda por generaciones. Para los danzantes vivir el ritual es una experiencia religiosa que proviene de la tradición heredada de sus antepasados⁹.

Un aspecto sin duda importante en la celebración son los gastos que representa la realización de La Reliquia. En algunos casos se obtienen pidiendo limosna: dinero, bolsas de pasta o arroz, chile seco, carne o un cerdo para preparar los alimentos que se repartirán. En otros se hace la ofrenda con recursos propios, lo cual implica que una familia realice el gasto, o que varias cooperen para ofrecer lo que han recibido por su trabajo durante el año. (Molina, 2008). La familia que pretende realizar la ofrenda comienza los preparativos con al menos un mes de anticipación.

La preparación de La Reliquia requiere de aproximadamente dos días, pues se hace en grandes cantidades con la intención de compartirla con la comunidad. “Es importante compartir la comida con toda la gente, hacerla de manera que les guste, con sabor rico, y pues yo no soy la que cocina, sino la Virgen” (cit. en Molina 23). La parte más importante de la comida es compartirla, no tendría sentido hacer tanta comida si nadie fuera a comerla. “Es una cosa muy bonita porque se siente una satisfacción muy grande porque la gente viene de lejos a comer” (loc. cit). No se le niega la comida a nadie, la finalidad es repartirla toda.

La Reliquia se lleva a cabo, ya sea por una manda o promesa, para agradecer algún favor del santo al que se ofrece, o bien por devoción. En muchos casos es por herencia, pues se trata de una tradición que se ha mantenido durante varias generaciones en una familia. Un elemento de la religiosidad popular es precisamente la herencia de tradiciones que tienen un arraigo histórico y familiar. Al ser algo heredado, las personas lo ven como propio.

La religiosidad popular la vive el pueblo heredada por tradición. Se nace en su seno, se la vive en las fiestas, en las procesiones, en las peregrinaciones, en los santuarios y en el hogar, en la calle y en la escuela. Se acepta sin crítica ni reflexión, como algo connatural (cit. en Molina).

Para este trabajo se realizaron veinte entrevistas en siete poblaciones de la región, casi todas a mujeres ya mayores. Son quienes en las familias dirigen las actividades necesarias en la realización de la festividad, aun cuando en algunos casos la “devoción” o *promesa* es hecha por un varón. Las mujeres jóvenes a quienes se pretendió entrevistar se negaron a ello, porque son las mayores *las que saben*.

⁹ Originalmente las danzas que se practicaban en otras regiones del país en el fondo eran danzas de dominados, donde les hacían reconocimiento a los dominadores. Las danzas eran una representación de la conquista, con el tiempo eso se pierde y se convierte en una tradición que forma parte de las celebraciones religiosas.

Seis de los entrevistados mencionaron que sus padres, sus abuelos o bisabuelos provenían de diversas regiones de Zacatecas, como la bisabuela de Juan, quien explicó:

Ellos tienen su raíz en el estado de Zacatecas, en el poblado de Cañitas, Zacatecas. Y de ahí emigraron en aquellos años cuando nacía Torreón, y empezaron a radicar en Torreón y aquí se quedaron. Mi mamá es originaria de un poquito más adelante de ese pueblo, que se llama Tepetongo, Zacatecas. Ella también emigró de allá, ella platica que emigró de la edad de ocho o 10 años, estaba pequeñita cuando se vino, pero ya le hacían la fiesta a la Virgen de Guadalupe. Entrevista personal. 30 de sept. 2011.

Entre los informantes hubo quien señaló que la tradición de La Reliquia se mantiene en su familia desde hace 110 años, otros hace 50 años o un poco más y la mayoría entre 20 y 30 años¹⁰. Es decir, durante varias generaciones se ha realizado año con año el esfuerzo que implica mantener la devoción.

LOS MOTIVOS DE LA RELIQUIA

Cada familia o cada persona que mantiene la tradición de La Reliquia tiene diferentes motivos para realizarla: en algunos casos es para compartir con toda la comunidad lo que, dicen, *el Señor nos ha dado*, o bien dar gracias a Dios por el trabajo que se ha tenido durante el año. “Luis mi sobrino, es el que aporta para La Reliquia, lo hace como una forma de agradecer a la Virgen que todo el año tiene trabajo”. Yolanda. Entrevista personal. 3 oct. 2011.

Pero también es frecuente que la promesa tenga que ver con la salud. Mucha gente que está enferma promete pagar con Reliquia un favor de salud solicitado.

Pues yo prometo que me dé mi salud y yo darle su reliquia el día 12. Hay mucha gente que cada mes hace su reliquia. Hace rosario en sus casas y da su atolito y panecito por lo mismo, para que le siga bendiciendo con salud. Hay partes en el norte del país donde no se dan reliquias [...] pero aquí en la Comarca Lagunera gracias a Dios estamos tan bien beneficiados que damos las gracias en Reliquia. Juan Pablo. Entrevista personal. 25 oct. 2011.

10 Una familia de Villa Juárez, Durango, afirma que mantienen la tradición desde hace 250 años, sin embargo es difícil considerarlo así en virtud de que en esa época la región aún tenía una población muy escasa y ellos no disponen de mayores datos que lo avalen.

“Nosotros tuvimos un problema con una hija mayor, y de allí empezamos a hacerla nosotros. Nosotros prometimos cada año, mientras mi padre Dios nos dé vida, hacer a la virgen de Guadalupe. Nada más a ella le hacemos.” Teresa. Entrevista personal. 21 jun. 2011.

Algunas personas, además de haber solicitado algún favor al santo de su devoción, realizan la ofrenda por la satisfacción de compartir lo que tienen.

El gusto que nos da es que viene mucha gente a compartir lo que nosotros estamos agradeciendo a la Virgen, nos sentimos apoyados porque ya ve que en algunas cosas nada más participa la pura familia y aquí participa parte de la comunidad. Y que todos se vayan contentos, aunque al último nosotros no probemos nada. Pero nos sentimos contentos de cumplir y de agradecer a la Virgen. Antonia. Entrevista personal. 12 oct. 2011.

Los motivos para ofrecer La Reliquia en algunos casos tienen que ver con el cuidado de los hijos.

Yo le pedía mucho a San Juditas, que me ayudara a cuidar a mis hijos porque estaban chiquitos, que eran dos. El mayor tenía cinco años y Efrén tenía un año, y yo metía a Efrén a las guarderías y lloraba mucho porque era muy sentimental, y siempre lloraba. Y yo, ¡hay pobrecito de mi hijo!, ¿en dónde va a estar mi hijo?, ¿quién me lo va a cuidar?, ¡hay San Juditas ayúdame a conseguir quién cuide a mi hijo! Laura. Entrevista personal. 27 sept. 2011.

Las condiciones de inseguridad que se viven en la región también tienen su expresión en la realización de La Reliquia.

Tuve un problema muy pesado, vinieron [...] y me quitaron a mi hijo y se lo llevaron nada más para quitarle la vida. Por eso soy así, por eso se la hago el día 11 a “mi madre”, para que nos cuide y nos proteja y nos dé su bendición. Carmen. Entrevista personal. 13 de oct. 2011.

Algunas personas ofrecen Reliquia a varios santos, a quienes han solicitado diversos favores.

Tengo al divino niño Jesús el 20 de julio. A él le hacemos una fiesta infantil con piñata, bolos, pastel, ensalada la mayoría de las veces. Y ése lo hago porque él me concedió el milagro que América [nieta de un año] esté con nosotros. Hago también el día ocho de diciembre a la Virgen de San Juan porque a ella le pedí, para que me dieran mi plaza

como maestra, y entonces le sigo haciendo aunque ya no ejerza. Tengo ahorita 32 años, en este diciembre, de hacerle. Ya estoy pensionada. Tengo tres años que ya no ejerzo. Y hago también a la Virgen de Guadalupe, que ése se lo hago porque me concedió el milagro de que mi hija Érika no tenga diabetes. Juanita. Entrevista personal. 28 oct. 2011.

Hay quien considera que la Virgen *castiga*, y de ahí nace su devoción.

Platica mi mamá que mi papá un día le dijo que no quería que le anduviera haciendo nada a la virgen, que ya dejara por la paz el tema de *la reliquia*, y mi mamá no le hizo caso, entonces mi papá al día siguiente se fue a trabajar y en la noche llegó muy asustado, platica mi mamá que llegó muy asustado con dinero en la mano diciéndole ten, necesito que le hagas *reliquia* a la Virgen, ¿cuál fue la manifestación de fe ahí? Mi papá lo dejaron encerrado en la empresa y en esa empresa se acostumbraba que todo mundo salía a las siete u ocho, ese día no había velador, todo mundo salió temprano y él se quedó encerrado, no tuvo cómo salir hasta que le hablaron al jefe de allí. Pero mi papá lo atribuye a que un día antes él había renegado de la Virgen y hoy en día mi papá es el primero que nos está pidiendo que se le haga la Reliquia. Juan. Entrevista personal. 30 sept. 2011.

UNA TRADICIÓN QUE SE HEREDA

En algunas familias la tradición de La Reliquia se ha mantenido durante generaciones, como algo heredado. En otras es más reciente, pero siempre se asume el compromiso con entusiasmo.

La tradición la empezaron mis papás y abuelos, y ahora la seguimos nosotros, son ya cuatro generaciones. Yo estoy yendo a San Juan de los Lagos, desde hace más de 50 años y agarramos la costumbre de hacerle Reliquia también en San Juan, entre mi esposa y yo, porque ellos [familia de su esposa Ofelia] también tienen una Virgen de San Juan, de sus bisabuelos, ha de tener unos 200 años. Y nosotros empezamos, primero con rosarios y todo eso, con la Virgen de nosotros, porque cuando nos casamos una viejita nos regaló una Virgen chiquita de bulto que es la que tenemos con nosotros, ya va a cumplir 49 años. Vamos a cumplir 49 años de casados y es cuando nos regalaron esa Virgen, y luego tenemos otra que tiene más de 100 años, y de allí empezamos a hacer rosario y después pues nos animamos y empezamos a hacer *reliquia* hasta ahorita. Y a ver hasta cuando podemos. Manuel y Ofelia. Entrevista personal. 3 oct. 2011.

Una de las celebraciones más importantes en la región es la que realiza la familia Martínez en Villa Juárez, Durango, en honor del Santo Niño de Atocha. En esa familia también se ha heredado por generaciones la tradición de La Reliquia.

Ellos, sus padres, me decían que era un orgullo tener el Santo Niño en la familia, porque de hecho no hay un Santo Niño igual. Que se conozca igual, no hay. Inclusive la tía que se lo regaló a mi papá, ella le dijo cuando estaba ya agonizando, le dijo, que cuando ya no pudiera lo entregará a un templo. Pero mientras la familia siga, cómo lo vamos a entregar. Ahorita estoy yo, el día que me llegue a acabar siguen mis chavos, y luego los hijos de mis chavos y así se va. De hecho, de entregarlo a un templo, pues no. Manuel. Entrevista personal. 22 nov. 2011.

En algunos casos la tradición no se hereda de una generación a otra. Se transfiere de un hermano a otro, cuando alguno de ellos no puede mantenerla por alguna razón.

La Reliquia era de mi hermano, él era el que la hacía, aquí vivía en mi casa. Se volvió a ir para México y aquí me dejó la tradición a mí. Entonces yo le dije, La Reliquia es tuya hermano, tú hazla donde tú vives. Aunque no hagas reliquia, pero tú hazle su rosario. Pues sí, siempre le han hecho su rosario allá. Pero luego ya no me hallé yo. Ya no me hallé a no hacerle, un año deje de hacerle y pues me sentí muy mal. Julia. Entrevista personal. 25 oct. 2011.

LOS RECURSOS PARA LA RELIQUIA

La Reliquia es una muestra de la generosidad de los habitantes de la región¹¹, porque se organiza con los recursos de la familia de quien hace la petición o conserva la costumbre, pero en muchos casos también de vecinos y amigos, o bien de limosna, como ya se ha explicado.

En la Parroquia de Santa Cecilia, en Torreón:

Unos dan chile, dinero, sopas. Y ya para hacerlo preguntamos en misa, quién se quiere llevar sopas para hacer, quiénes traer sopas ya hechas, quién puede venir a ayudar. Como somos comunidad, todos nos podemos ayudar, todos trabajamos, todos. De la comunidad, generalmente, a veces, es un poquito más sufrido. Pero otras veces menos. Pero porque aquí aceptamos desde los cincuenta centavos, un peso, cinco pesos, lo que sea. La gente trae una sopa, dos sopas, una caja de sopas, o así; aquí aceptamos desde cincuenta centavos. Hay quien dona dos kilos de carne, hay quien dona ocho. Cecilia y Rosa Velia. Entrevista personal. 26 jul. 2011.

¹¹ En la ofrenda al Santo Niño de Atocha que se realiza en Villa Juárez, Durango, este año se prepararon aproximadamente 100 kilos de diferentes pastas y más de 400 kilos de carne de puerco (Miranda, 2012).

En el mercado de Ciudad Lerdo, Durango, donde La Reliquia se realiza desde hace veintinueve años, los locatarios se organizan para venerar a la Virgen de Guadalupe:

Empieza la gente a dar su cooperación. Consiste en lo que se acuerda en una junta de unión de locatarios de este mercado, y que allí se estipula, vamos a dar esta cantidad. Y de esa cantidad se compran pastas; se compra manteca, la carne, los marranos, pan y leche, el chocolate para hacer atole y es una cosa en que quedamos todos y todos los compañeros de aquí. Hay quienes cooperan dando su cuota y haciendo su sopa que le corresponde. Puede ser arroz, fideo, espagueti, estrellita; y así es la organización de los compañeros. Juan Pablo. Entrevista personal. 25 oct. 2011.

El compromiso de una familia para la realización de La Reliquia se expresa en la aportación que cada uno de sus miembros hace: "Toda la familia se coopera, yo me coopero con mi esposa, ella con otras, con las cocineras y mis hijos. Pues que el aceite, que el tomate, pero toda la familia de aquí toda coopera, la familia." Juan Gerónimo. Entrevista personal. 21 sept. 2011.

Algunas personas aportan su trabajo para la celebración de La Reliquia:

Colaboran alrededor de cinco cocineras, más o menos, por su voluntad, a nadie se les paga, ellas se acercan cada año a aportar su trabajo como agradecimiento; se trabaja toda la noche, sin descansar sin dormir y el asado tiene que estar preparado a las 12 del día. [...] Lo que nosotros hicimos fue juntarnos entre todos los hermanos y a cada uno le asignamos cierta tarea. Uno lleva todos los desechables, otro lleva un marrano, otro lleva todos los refrescos; otro lleva, equis. Pero a mí en lo personal me toca la limpieza y todo lo que vaya haciendo falta. Que falta moler el chile, pagar; que las cocineras quieren otro refresco, pagar; que faltó tortillas... Ésa es la última tarea que me toca. Y coordinar que nadie se quede sin probar el riquísimo asado. Juan. Entrevista. 30 sept. 2011.

LA PREPARACIÓN

Los preparativos para ofrecer La Reliquia inician por lo general con varias semanas de anticipación.

Los preparativos son ya desde un mes antes. Vamos comprando, los hijos y todos: que el chile, que el tomate, que el aceite, que las sopas. Desde un día antes en la noche se empieza a dorar todo. Es más, eso es de madrugada como quien dice. Y ya al día siguiente empieza uno a preparar todo, pero se empieza a guisar desde un día antes porque es muy pesado hacer todo el mismo día. Juan Gerónimo. Entrevista personal. 21 sept. 2011.

En la víspera de la celebración la actividad se intensifica.

Un día antes vienen a preparar el chile, a partir la carne y a dorar las pastas. Ya dejan todo dorado y al otro día llegan y llegan cociendo. Ya para las seis de la mañana ellas ya están cociendo las pastas. Y rezamos a la una. Después del rosario se reparte La Reliquia. Julia. Entrevista personal. 25 oct. 2011.

La fiesta que se le hace anualmente empieza con la llegada de la Virgen peregrina.

Todo esto tiene una tradición, de la virgen peregrina, de unos quince años atrás. Llega el día nueve, se va el día once. Llega de visita a la casa, a la casa de ustedes. ¿Por qué llega? Esto nosotros nunca lo hemos podido saber. En la cerrada donde yo vivo hay como cien casas, pero casualmente siempre llega allí. Y se murió mi mamá y volvió a llegar allí conmigo. Entonces yo no sé si es una cuestión de fe, así lo quiero yo creer. Entonces la virgen peregrina se va el día once en la noche. La llevan con danza, a entregar a la iglesia. Y nosotros el día once en la mañana ya empezamos con las labores de comida. Juan. Entrevista personal. 30 sept. 2011.

EL RITUAL

Según las personas entrevistadas, la oración es un momento central de La Reliquia. Por lo general se reza un rosario antes de bendecir los alimentos y comenzar a repartirlos. Pero en ocasiones se celebra una misa.

Primero sacamos a mi madre para afuera. La paseamos hasta la esquina y nos venimos. Y luego ya se le pone el platillo a un ladito con ella, para que nos rinda. Dicen que es tradición y pues allí lo ponemos. Y luego ya viene una señora y nos ponemos a rezar; nos da cantos, ponemos a la gente a cantar también, y ya se acaba el rosario. Y empieza la danza, danzan una o dos tandas como le dicen ellos, y ya les damos de comer. A todos los danzantes primero. Ya después, ya la gente que está en el rosario, ya se va formando y les vamos dando; y así cada quién pasa, “¿me da un platito?”, ándele sí, tenemos charolas para regalar. Teresa. Entrevista personal. 21 sept. 2011.

En Villa Juárez, Durango, la celebración de La Reliquia en honor del Santo Niño de Atocha tiene una duración regular de dos días, y la costumbre podría realizarse hasta en tres jornadas según se tiene proyectado:

El primer día pues es pura danza toda la tarde y hasta la noche. Luego viene que toca el mariachi, o a veces tamborazo para las mañanitas. Luego sigue un muchacho que toca el órgano y pues él toca desde las dos hasta las seis de la mañana, luego ya sigue la danza. A la una es la misa con el padre, se acaba la misa y sigue el rosario y ya se acaba el rosario, y sigue la repartición de Reliquia. Son dos horas de tolerancia lo que duran la misa y el rosario, eso es lo que tienen los danzantes para descansar e irse a bañar. Luego cuando se acaba el rosario sigue la Reliquia y luego danzas hasta la una o dos de la mañana terminamos. Manuel. Entrevista personal. 22 nov. 2011.

LA SATISFACCIÓN QUE LES DEJA

A pesar de todo el esfuerzo que implica el cumplir con la devoción de realizar La Reliquia, a quienes la hacen, les queda una gran satisfacción.

Cuando se termina todo, siente uno una satisfacción interna, o sea no se lo puedo expresar por qué se siente, y para sentirlo lo tiene que sentir usted también, [...] Ya cuando terminamos en la tarde todo, que baremos, que alzamos todas las mesas y todo, se siente una tranquilidad, yo lo siento así. Porque digo yo que ya cumplí otro año más. Y le damos gracias a la virgen y pues que nos siga dando para todo. Luego ya ve cómo está la ciudad, pero pues ahí le pedimos a "la mami" que nos cuide a todos. Pero de sentirse sí se siente cuando ya se termina todo. Porque son dos días de cansancio, un día anterior y el mero día; son dos días muy intensos, pero no se siente. Ya cuando termina la tarde se siente uno bien tranquilo.

Cuando los danzantes se despiden, le dan gracias a la virgen, promesas que ellos le hacen, y pues a ellos se les hace realidad, y que "aquí nos vemos el otro año". Le prometen a la Virgen que les dé fuerza para el otro año [...] Aunque se queden sin huarachas, andan danzando descalzados, todas las plumas por todos lados pero ellos andan danzando, es lo que le dan al último las gracias, dicen frasecitas. Cada danzante, cada uno se va despidiendo de ella. Se va acercando cada uno, ya cuando ya sacan la tambora se siente la casa que se va caer, porque se agarran y *puum, puum*, retumba mucho la casa. Cada persona sentimos lo que sentimos, y ya nos dormimos a gusto. Ya nomás se queda uno recordando, huy, ¡ya paso de volada!, de que qué rápido pasó, pero era lo que queríamos. Allí viene la danza, y allí anda uno, y no vamos a completar. Y trate esto, trate leña. Anda uno que, tráele las sodas. Anda uno muy acelerado dos días, pero no se siente, es bien bonito todo eso; así lo sentimos nosotros, y ya a darle todo el año. Juan Gerónimo. Entrevista personal. 21 de jun. 2011.

Sobre todo agradecimiento por las bendiciones que se adquirieron durante todo el año, porque de alguna u otra forma pues nos damos cuenta que gracias a la intercesión del santo, de San Judas, pues recibimos muchas cosas buenas por parte de Dios, tanto en

nuestra familia como en la familia de mi mamá o en la familia que está cerca de nosotros. Entonces sobretodo agradecimiento, eso es lo que nos queda. Esperanza. Entrevista personal. 28 oct. 2011.

Para algunas familias, mientras más se reparte comida la satisfacción es mayor:

Mientras no se termine la comida y la fila, nosotros seguimos dando de comer hasta donde terminemos. Pero sí hemos llegado a dar de comer hasta a cerca de tres mil personas por evento, y hacemos cerca de veinte o treinta cazuelas de sopas, que son de diferentes sopas. Y matamos dos marranos, que casi la mayor parte de las veces han pesado arriba de cien a ciento veinte kilos; la verdad es muchísima comida. Hasta donde alcancemos, que es el propósito. Que hasta donde más llegamos para nosotros es mucho mejor. Antonio. Entrevista personal. 25 oct. 2011.

CONCLUSIONES

La Región Lagunera es un área de distribución de instituciones y prácticas culturales distintivas, y entre esas prácticas La Reliquia se ha convertido en un elemento que identifica sobre todo a los sectores populares, una tradición que les permite mantener los sentidos de la vida.

La Reliquia se ha constituido en un rasgo de la identidad lagunera por ser una tradición que se ha mantenido en un amplio sector de la población de la Comarca, desde sus inicios, con la llegada de trabajadores provenientes de Zacatecas.

Se trata de una práctica que no se conoce en otras regiones del país. En ellas, si bien existe lo que conocemos como mayordomías, el sentido y la organización de la festividad religiosa a partir de la figura de Mayordomo es totalmente distinta a lo que en estas páginas hemos referido.

El conjunto de creencias, prácticas y rituales expresados en la celebración de La Reliquia y que ha sido descrito aquí, indica que se trata de una manifestación de la religión popular, entendida ésta como lo religioso sistematizado o reinterpretado desde condiciones históricas de grupos humanos que buscan afirmarse en la vida a partir de la fe en su dios y sus intermediarios.

Casi siempre la devoción hacia un santo y el compromiso de realizar La Reliquia tiene su origen en alguna tribulación o problema cotidiano de los individuos. Aunque con el tiempo llega a convertirse en una cuestión de fe y orgullo de poder mantener una tradición familiar.

OBRAS CONSULTADAS

- Camarena, María y Santiago Tunal. "La Religión como una dimensión de la Cultura." *Nómadas*, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. No. 22, 2009. Web. 20 mar. 2011 <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/22/tunal_camarena.pdf>
- Castells, Manuel, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol. II. 3ª. ed. México: Siglo XXI, 2001. Impreso.
- Cornelio Chaparro, Jaime, "La religiosidad popular entre los Matlatzincas", *Espacios públicos*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, núm. 015, vol. 8, febrero de 2005. Impreso.
- Corona Páez, Sergio, "La reliquia torreónense", *Buenazal*, Universidad Iberoamericana, México, núm. 3, invierno de 2006. Impreso.
- _____, "Los primeros pobladores de Torreón". *El Siglo de Torreón*, 10 jun. 2012, ed. mat.: C 17. Impreso.
- Elías, Norbert, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, 2a. ed. México: FCE, 1989. Impreso
- García, Pablo, "La danza ritual y bailes religiosos: Permanencia y sentido en el imaginario religioso de los Bailes del Norte Grande", *Revista cultura y religión*, junio 2007. Web. 20 mar. 2012. <<http://culturayreligion.cl>>
- Giménez, Gilbeto, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, México: CONACULTA-ITESO, 2007. Impreso.
- Guerrero Jiménez, Bernardo, "Religiones populares e identidad cultural en el Norte Grande de Chile", *Revista de Ciencias Sociales (CI)*. Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile, núm. 009. 1999. Web. 22 mar. 2012. <redalyc.uaemex.mx/pdf/708/70800904.pdf>
- Habermas, Jürgen, *Pensamiento postmetafísico*, México: Taurus, 1990. Impreso.
- Hernández Alvarado, Hilda, coord., *Como La Laguna ninguna. Identidades y redes semánticas naturales*, México: Universidad Autónoma de Coahuila, 2012. Impreso.
- Idígoras, José Luis, "Vocabulario teológico desde nuestra realidad", *Centro de proyección cristiana*, Lima, 1979. Impreso.
- Miranda, Guadalupe. "Agradecen cientos por favores recibidos al Santo Niño de Atocha". *El Siglo de Torreón*, 8 jun. 2012, ed. mat.: E 2. Impreso.
- Molina Fernández, Pamela. "Reliquia: tradición religiosa popular en Torreón", *Buenaval*, Universidad Iberoamericana, México, núm. 6, primavera de 2008.

Orellana Trinidad, Laura, La Reliquia: una generosa tradición. *El Siglo de Torreón*, 17 nov. 2001, ed. mat.: A 6. Impreso.

Ornelas López, José Luz, "Factores externos en el surgimiento histórico de la ciudad de Torreón", *Interacciones Sociales*, Universidad Autónoma de Coahuila, núm. 6, enero-junio 2011. Web. 20 mar. 2011. < youblisher.com/p/137607-Revista-Interacciones-Sociales-No-6/>

_____, "Los estados de donde salieron los migrantes que poblaron la Región Lagunera durante el porfiriato", *Transición*, núm. 29 dic. 2003.

Ramírez Calzadilla, Jorge, *La religiosidad popular en la identidad cultural latinoamericana y caribeña*. Biblioteca Clacso. Web. 20 mar. 2011. <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/0915R070.pdf>>

Salles, Vania y José Manuel Valenzuela, *En muchos lugares y todos los días. Vírgenes, santos y niños Dios. Mística y religiosidad popular en Xochimilco, México: El Colegio de México*, 1997.

Sánchez Hernández, Gabriela, "Religiosidad popular católica en el Distrito Federal, México: nuevas formas de religión con lo mágico, lo religioso y el New Age", *Itinerarios*, vol. 8. Web. 13 nov. 2011. <http://iberystyka.uw.edu.pl/pdf/Itinerarios/vol-8/13_hernandez.pdf>